

Bush acepta que EU debe bajar consumo de drogas

La Crónica, Mexico

Miercoles 14 de Marzo de 2007



Los presidentes Felipe Calderón y George W. Bush dialogan durante su visita a la zona arqueológica de Uxmal. Foto: Mario Basilio

El Presidente de Estados Unidos, George W. Bush admitió anoche que en su país hay narcotráfico porque existe la demanda para la droga y comprometió su administración a reducir el consumo de estupefacientes.

Doce horas antes, el propio Presidente Felipe Calderón había urgido a la administración que preside Bush a ser corresponsable en la lucha contra el fenómeno de los estupefacientes.

Calderón dijo que "mientras no se reduzca la demanda de drogas en Estados Unidos, será muy difícil reducir el suministro en el nuestro".

En su discurso en la Hacienda Xcanatun, donde el Jefe del Ejecutivo mexicano ofreció una cena para más de 110 invitados, el Presidente Bush reconoció los esfuerzos de la administración de Calderón para combatir la delincuencia organizada.

Señaló que del lado estadounidense se tiene mucho que hacer en torno al narcotráfico. "Estados Unidos tiene que hacer un mejor esfuerzo para reducir la demanda de la droga, y al mismo tiempo estoy con expectativas hacia una fuerte cooperación con el Presidente aquí y en la región para poner fin al flujo de drogas", dijo.

Bush afirmó que comparte prioridades con Calderón en temas tales como la migración, el narcotráfico y la necesidad de crear nuevas oportunidades para la economía mexicana.

En el mismo tono de elogio a Calderón que empleó durante su primer discurso en la ceremonia de recepción en el municipio de Abalá, Bush ofreció un espaldarazo al Presidente mexicano por sus primeros cien días de gobierno, durante los cuales, dijo, "ha mostrado su dedicación para hacer entrega a su pueblo que él sirve".

Habló de coincidencias en proyectos y prioridades entre ambos mandatarios. Respaldó las acciones que ha emprendido Calderón en el sistema de justicia y en la instrumentación de políticas innovadoras para combatir la pobreza y

generar empleos.

Bush afirmó que ambos mandatarios están unidos "por lazos de familia, del comercio cada vez mayor, y que fluye en nuestra frontera y estamos unidos en nuestra fe, en un Dios todopoderoso".

Enseguida se refirió al proceso electoral del 2 de julio que calificó de "una elección abierta, honesta y muy reñida".

Y abundó: "Su fidelidad a ese proceso democrático es señal de un país que crece en su confianza, en su libertad y al final el pueblo mexicano escogió a un buen hombre para ser Presidente".

En su turno, el Presidente Felipe Calderón afirmó que más allá de las particularidades y los retos específicos de la agenda conjunta, existe la voluntad de ambos gobiernos para alcanzar soluciones mutuamente satisfactorias a los desafíos.

“Los mexicanos serán tratados con dignidad y respeto”

Con el compromiso de trabajar intensamente para la aprobación de una reforma migratoria, el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, se reunió ayer con el presidente Felipe Calderón Hinojosa.

En el jardín central de la Hacienda Temozón, acompañado por buena parte de su gabinete y por su esposa Laura Bush, el mandatario estadounidense ponderó la relación bilateral al señalar que Estados Unidos y México son socios en la construcción de un hemisferio más seguro, más próspero y democrático.

Sostuvo que la firme relación entre ambos países está basada en confianza mutua y respeto mutuo.

El presidente Bush asumió como suya la preocupación de su homólogo mexicano en torno al trato que se da a los migrantes al señalar que está en su interés "que el pueblo mexicano sea tratado con dignidad y respeto. Y la mejor forma de lograr esto es que se apruebe una ley migratoria que respete el Estado de Derecho y los valores de los Estados Unidos".

En el debate sobre la migración, apuntó el mandatario norteamericano, "yo le recuerdo a mis conciudadanos que los valores familiares no para en la frontera; que hay gente decente, trabajadora y honorable, ciudadanos de México que quieren ganarse la vida para sí y sus familias".

Aseguró que su gobierno seguirá trabajando para incrementar las oportunidades de comercio e inversión: "trabajaremos juntos para facilitar una transición al pleno comercio, especialmente en asuntos delicados como el maíz y los granos".

Para ello, dijo, ambas naciones tiene que asegurarse de que cuentan con una frontera segura que agilizará el tránsito del comercio y de las personas y al mismo tiempo contribuirá a la prosperidad.

En su discurso, Bush no escatimó elogios para Calderón Hinojosa a quien, dijo, respaldan en sus planes de mejorar la educación, ofrecer cuidado médico y vivienda para sus conciudadanos. (Cecilia Téllez en Abalá)

Urge FCH a retomar la agenda bilateral integral

El presidente Felipe Calderón demandó ayer a su homólogo George W. Bush que Estados Unidos remonte los sucesos del 11 de septiembre de 2001, "que lo obligaron a cambiar las prioridades en su agenda", y retome una visión integral de la relación bilateral con México, con objeto de impulsar soluciones a problemas de pobreza, migración, crimen organizado, comercio regional y

muchos más.

En la Hacienda Temozón, sede del encuentro que sostuvieron los dos mandatarios, luego de escuchar los himnos de ambos países, Calderón evocó palabras del gobernante norteamericano vertidas hace unos años, cuando mencionó que "no existe una relación en el mundo de mayor importancia para los Estados Unidos que aquella que tenemos por México".

Luego asentó:

"La relación con Estados Unidos es la más importante para México pero también la relación con México es la más importante para Estados Unidos. Admitió Calderón que el escenario cambió con los "cobardes atentados contra el pueblo norteamericano", pero subrayó que ya es hora de retomar la agenda bilateral integral.

En este sentido, mencionó que México está demostrando en los hechos su compromiso en la batalla contra el narcotráfico y le aclaró que mientras no se reduzca la demanda de drogas en Estados Unidos, será muy difícil reducir el suministro en el nuestro.

Al darle la bienvenida a su contraparte estadounidense, que en el presidium estuvo acompañado por de su esposa Laura Bush, el jefe del Ejecutivo tocó el tema del doble muro que se construye en la frontera norte. "Los mexicanos respetamos plenamente el derecho que tiene el pueblo y el gobierno de los Estados Unidos de decidir en su territorio lo que mejor le convenga a sus preocupaciones y a su seguridad".

Sin embargo, puntualizó, consideramos de manera respetuosa que puede ayudar más a detener la migración un kilómetro de carretera en Michoacán o en Zacatecas, que 10 kilómetros de muro en Texas o en Arizona.

Bajo un fuerte operativo de seguridad montado por elementos del Ejército Mexicano y miembros del servicio secreto de Estados Unidos, Calderón reconoció el impulso que ha dado Bush a una reforma migratoria integral en el Congreso estadounidense y comprometió el empeño del gobierno mexicano en mantener una frontera segura.

El Jefe del Ejecutivo comentó que para resolver el tema migratorio, es preciso la creación de fuentes de empleo para los mexicanos, pero ello requiere de una solución corresponsable. "Mientras haya dos economías tan complementarias y desiguales, una intensiva en capital y otra intensiva en mano de obra, la migración no podrá detenerse, ni mucho menos por decreto", refirió.

Posteriormente, como parte del almuerzo ofrecido en honor de George Bush, celebrado en la Hacienda Temozón, Calderón confió en que los dos gobiernos avanzarán en la generación de nuevas oportunidades de bienestar y de prosperidad, tanto para México como para Estados Unidos. (Cecilia Téllez en Abalá)